

número
IX

INCLUYE OBRAS
DEL CERTAMEN
LITERARIO
DE VERANO



*Noveno número ilustrado
Paris Junio 1644*

La Gazette Illustrée

*Con la dispensa Real y
los permisos pertinentes de
Su Majestad y los Secretarios
Reales*

Campaña de Verano



Editorial

*D*ebemos agradecer a nuestros lectores una vez más la acogida que ha tenido el Certamen Literario de Verano, pues nada más publicar las bases ya hemos recibido las primeras obras que compiten en él. Así pues queridos lectores pueden ya ir emitiendo sus valoraciones votando la obra que les guste más este mes. Seguiremos la dinámica realizada para elegir el título de la novela por entrega de la Gazette, cada mes podrá cada lector emitir un voto sobre cualquiera de las obras publicadas, pudiéndose votar varias veces a la misma obra, pero sólo un voto por mes. Confiamos sean los escritos de su agrado y sea un Certamen con gran calidad literaria. Recordamos que el voto de los lectores será un voto más a añadir a los del jurado y al voto Real.

Publicamos en estenúmero las Bases del certamen Literario de Verano para que quede constancia y esté a mano de nuestros lectores. desde estas líneas animo a todos a participar y disfrutar de él. Debo agradecer a los presidentes del Jurado su labor y su entrega para el bien de las Artes Francesas.

A estas alturas aún no nos han llegado las crónicas del frente pero según las cartas personales y comentarios de familiares, parece que nuestras tropas han obtenido un gran resultado, y los ascensos, menciones y botines son abundantes. Confiamos poder confirmar tales resultados para felicitar a todas nuestras tropas. Quizás sean las celebraciones y el afán por recolectar botines lo que hace que los emisarios se retrasen en llegar con las nuevas desde el frente.

El próximo número estaré nuevamente en campaña, ya restablecido de mis heridas podré escribirles desde primera línea y tenerles al corriente de todo lo que allí acontece.

Disfruten de nuestro nuevo número de la Gazette Illustrée y no olviden votar su obra preferida del Certamen Literario de Verano.

Christian Brass de Creville.
Editeur de La Gazette Illustrée.



BASES



CERTAMEN LITERARIO DE VERANO



Con el fin de promocionar y fomentar el arte literario y el valor de la lengua francesa, así como ayudar y motivar a jóvenes talentos y futuros escritores, e incluso apoyar a aquellos que están ya en la senda de la creación literaria; y de hacer llegar a nuestros ciudadanos la literatura en todas sus vertientes, se convoca el Certamen Literario de Verano.

- Podrán participar todo francés que realice una obra inédita , tanto en prosa , poesía , prosa poética o relato breve. Todas las obras deberán tener autor aunque para la dinámica del concurso estarán firmadas con seudónimo. Tendrán que tener título y una extensión máxima que permita ser publicada en la Gazette Illustrée con no más de cuatro páginas. Cada participante podrá entregar un número ilimitado de escritos , pudiendo usar el mismo seudónimo o diferente para cada una.
- Las obras podrán ir enviándose entre junio a septiembre (primera semana de septiembre como fecha límite) a la redacción de La Gazette Illustrée, que irá publicándolas en sus páginas en los sucesivos números. Las obras entregadas en septiembre no podrán ser publicadas pero entrarán en concurso siempre que se reciban a primeros de mes para que el jurado pueda valorarlas. Eso sí, al no ser publicadas no podrán ser evaluadas por los lectores de la Gazette , los cuales podrán votar y tendrán un voto como público del Certamen.
- La cuarta semana del mes de septiembre se celebrará la Ceremonia de entrega de premios o premio según estime el jurado y se hará entrega del galardón principal. La pluma de oro del Certamen Literario de Verano. El lugar de celebración de la Ceremonia se publicará debidamente según convenga la organización y el ilustre Jurado.
- Las votaciones y decisión final dependerá del Jurado del Certamen Literario de Verano, pero existirá un voto adicional del Público determinado por las votaciones que los lectores de la Gazette podrán ir haciendo llegar a la redacción sobre las obras que irán siendo publicadas. También se contará con el voto Real, emitido por su Majestad y la Reina Madre y tendrá valor doble , sirviendo en el caso de que los miembros del jurado tengan un empate técnico entre dos o más obras.



BASES



CERTAMEN LITERARIO DE VERANO



- El jurado estará presidido por Lili Montparnasse y su consorte Lestat de Pointlac, que junto a los más destacados miembros del Salón literario de Madame Montparnasse formarán el jurado del Certamen: la escritora Madeleine de Scudéry y su hermano, también escritor, Georges de Scudéry, Paul Pellisson, Jean-Baptiste Poquelin, Montausier, François de la Rochefoucauld, Madame La Fayette, Sevigné, Conrart, Chapelain, Pomponne y si el frente no lo impide Cyrano de Bergerac.
- La Redacción de la Gazette se limitará a enviar las obras al jurado y publicarlas, siendo la garante y salvaguarda de la verdadera identidad de los autores, guardando los originales de las obras entregadas para que no existaposibilidad, bien por caligrafía bien por cualquier otro dato que pueda revelar la identidad de los autores al jurado.
- No se admitirán escritos u obras anónimas.
- El premio o galardón principal será una pluma con engarce de oro con la inscripción o grabado del nombre del autor y la fecha del certamen. Además el jurado podrá determinar otros galardones o premios o si se hace entrega adicional de un premio en metálico, cuya cuantía dependerá del criterio del jurado, dependiendo de la calidad de las obras presentadas como el número de ellas. Se podrá dictaminar desierto el concurso si la calidad de las obras no alcanzan el nivel requerido por los miembros del jurado.
- Si el Certamen Literario de Verano tiene éxito y relevancia, se formulará la petición al Ministro de Estado y al de Cultura para que redacte la petición a su Majestad de declarar el Galardón en futuras ediciones como La Pluma de Francia.

CARTA PÚBLICA

CYRANO DE BERGERAC



A un hombre gordo.



Por fin, hombre gordo, os he visto entero, y mis pupilas han acabado sus largos viajes sobre vos: el día que me caísteis encima, tuve tiempo de recorrer vuestro hemisferio, o en honor a la verdad, de descubrir en él algunas regiones. Pero como yo sólo no soy los ojos de todo el mundo, permitidme que ofrezca vuestro retrato a la posteridad, que algún día estará contenta de saber como estabais formado.

Debe saberse, para empezar, que la naturaleza, que os colocó una cabeza sobre el pecho, renunció expresamente a que tuvierais cuello, a fin de evitar las malignidades de vuestro horóscopo. Vuestra alma es tan grande que podría servir de cuerpo a una persona más bien delgada. Lo que en los hombres recibe el nombre de cara, vos lo tenéis tan por debajo los hombros, y lo que llamamos hombros tan por encima de la cara, que parecéis un san Denis con su cabeza entre las manos. Tan sólo he explicado la mitad de lo que veo, pues si bajo los ojos hasta vuestra barriga, creo ver en los Limbos a todos los fieles en el seno de Abraham, a Santa Úrsula con las once mil vírgenes envueltas en su capa, o al caballo de Troya relleno por cuarenta mil hombres. Pero me equivoco: vos sois algo más grande. Mi razón, por vuestra apariencia, cree que sois una lupa en las entrañas de la naturaleza, que dobla el tamaño de la tierra. No abris jamás la boca sin que la gente recuerde la fábula de Faetón, o sin que el globo terrestre hable. Sí, el globo terrestre. Y si la Tierra es un animal, al veros tan redondo y ancho como ella misma, pienso que sois su pareja, y que poco después de que la dejarais embarazada, dio a luz a América.

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



Bien, ¿qué me decís? El retrato es bastante parecido, aún habiendo trazado sólo una pincelada. Al describir vuestra esfera de carne, cuyos miembros Son tan redondos que cada uno de ellos forma un círculo, y el redondeo universal de vuestra gruesa masa, ¿no mostraré a nuestros descendientes que no sois un trapecista aunque andéis rodando? ¿Qué mejor manera de convencer del engaño a aquellos que os amenazan con la pobreza que haciéndoles ver a simple vista que siempre rodaréis? ¿Sería posible, en fin, enseñar más inteligiblemente que sois un milagro, dado que vuestra gordura hace que los espectadores os tomen por un lomo de ternera que se pasea sobre sus carnes?.

Dudo que me objetéis que una bola o un globo o un trozo de carne no componen obras, y que la bella Sidon os ha hecho triunfar en los teatros de Venecia. Pero entre vos y yo, ya conocéis el paño: en Italia no hay nadie que ignore que esta tragedia es la Cornelia de Esopo; vos la habéis aprendido de memoria antes que inventarla, cogiendo fragmentos de Aminte y de Pastor fide de Guarini, del Caballero Marino, y de cien más. Podemos llamarla la obra de obras, y así vos no seríais tan sólo un globo, una bola o un pedazo de carne, sino también un espejo que coge todo lo que se le muestra, aunque representáis muy mal la deuda. Así pues, confesadlo, y ya no hablaré más de ello; al contrario, diré a todo el mundo, para excusaros, que vuestro Rey de Cartago debe ser un cuerpo formado por todas las naturalezas, porque procede de África, el lugar de donde llegan los monstruos. Añadiré, además, que esta pieza les ha gustado tanto a los nobles de esta República que, siguiendo el ejemplo de los actores que la representan, todo el mundo la representa. Algunos ignorantes, por la esterilidad de los pensamientos que en ella se encuentran, tal vez lleguen a la conclusión que no pensabais en nada al redactarla, pero todas las personas capacitadas saben que, a fin de evitar la oscuridad, dejasteis las cosas bien claras. Aunque demostraran que desde la ortiga hasta el abeto, es decir desde la Tázá hasta Cornelta, todos los poetas han engendrado vuestro hijo, no podrían deducir de ello más que, al no ser una alma ordinaria lo bastante grande para dar vida a vuestra masa de extremo a extremo, fuisteis animado por el alma del mundo, y ello es, hoy por hoy, el motivo de que imaginéis por el cerebro de todos los hombres. Pero aún están muy alejados

de reconocer que vos imagináis: sostienen que es imposible que podáis hablar, o que si lo hacéis, sucede como antaño en la cueva de la Sibila, que hablaba sin saberlo. Aunque el humo que sale de vuestra boca, de vuestro tapón quiero decir, sea tan capaz de embriagar como los que exhalaba esa gruta, no veo en ello nada de profético. Así, considero que, como mucho, sois la Caverna de los siete durmientes, que roncan a través de vuestra boca. ¡Buen Dios! ¿Qué ven mis ojos? ¡Estáis todavía más hinchado que de ordinario! ¿Es que la indignación os sirve de jeringa? Debido a su extensión, vuestras piernas y vuestra cabeza están tan estrechamente unidas a la circunferencia de vuestro globo, que realmente sois un balón. Tal vez os figuréis que me burlo, y a fe mía que lo habéis adivinado, pues no es un milagro tan grande que una bola haya llegado a su extremo.

Os puedo asegurar que si los bastonazos se enviaran por escrito, leeríais mi carta en vuestra espalda. No os extrañe mi proceder, pues la vasta extensión de vuestra redondez me hace creer tan firmemente que sois una tierra, que de buen grado plantaría bosques sobre vos para ver qué sucedía. ¿Pensáis que, por el hecho de que un hombre no os pueda recorrer por completo en veinticuatro horas, y que en un día sólo pueda moler a palos uno de vuestros hombros, voy a dejar reposar vuestra muerte en un despacho? No, no; yo mismo seré vuestra Parca, y ello por obra vuestra, si consigo librarme de esta bilis para la curación de la cual los médicos me han ordenado todavía cuatro o cinco dosis de vuestra impertinencia. Cuando esté en bancarrota de diversiones y me haya cansado de reír, tened por seguro que impediré que os cuenten entre las cosas vivientes.

Adiós, ya está. Hubiese podido acabar mi carta de la forma acostumbrada, pero vos no hubieseis creído que yo fuera vuestro humilde, obediente y afectuoso servidor. Por ello, gorda calavera, soy

Vuestro servidor en payasadas

Cyrano
de Bergerac



MOTS AVEC EMPREINTE

MADELEINE DE SCUDÉRY



Paris bien vale una misa, es la expresión que Enrique IV exclamó mientras observaba París desde lo alto de la colina de Montmatre justo antes de abjurar, y de esta manera, poder ser Rey de Francia. En 1589 el último de los Valois había sido asesinado. No tenía descendencia y había nombrado, como sucesor, a Enrique IV de Barbón, el primero de los Borbones reales, cuñado suyo y primo lejano, como descendiente de san Luis. De los tres Enriques que entraban en liza: Enrique III de Valois rey, Enrique de Barbón -pretendiente- y Enrique de Guisa -pretendiente a conquistador o usurpador- habían desaparecido dos de ellos: Enrique de Guisa, asesinado por orden del rey en Blois, y Enrique III, asesinado por el monje Jacques Clément. Sólo restaba entonces Enrique IV y sólo quedaba un obstáculo entre él y la corona: la abjuración del calvinismo y la conversión al catolicismo.

Iba a ser la segunda vez que abjuraba. En la matanza de san Bartolomé, once años antes, ya se había convertido por primera vez cuando el rey Carlos IX, hermano de Enrique III, también católico, le había amenazado con un dilema: la misa o la muerte. Enrique IV no lo dudó un instante y escogió la misa. Pero si en 1582 se hizo católico para evitar la muerte, en 1593 lo hizo puramente por una razón de Estado. Al abjurar solemnemente en la abadía de Saint Denis -lo que en la intimidad de una carta escrita a su amante llamaba él «el salto peligroso», puso fin a las guerras de religión en las que estuvieron frente a frente los tres Enriques. Ya entrado en París Enrique IV hizo algo insólito. Perdonar a todos sus enemigos después de tanta sangre derramada. Sólo exilió a un centenar de los más exaltados. Un personaje espléndido que no sólo sabía estar al servicio de los acontecimientos, sino que era capaz de crearlos. Y la frase irónica según la cual París bien valía una misa es arquetípica y se cita más tarde como modelo de ansias de poder y de anteponer a todo las razones de Estado.





CARTA AL MARISCAL

Me comentan ciertos lectores que me habéis escrito una instancia y la habéis hecho pública. Y entre tanto papeleo debo aseguraros que hasta ahora no me había percatado de ella. Espero que sepáis disculpar mi despiste, pues ando ocupado en ciertos temas que me limitan la atención.

Quizás vuestros subordinados no os hayan hecho llegar los informes, o lo más seguro hayan creído que no debían molestar a todo un Mariscal como vos con asuntos concernientes a un pelagatos como yo. No debéis recriminarles el descuido o la omisión. Se ha determinado por el consejo médico militar que por fin este mes ya estoy capacitado para acudir al frente, pues se ha dictaminado que mis heridas están recuperadas y no soy un lastre para el ejército y mi compañía, pues hasta ahora podía provocar más perjuicio mi participación si se me tenía que volver a llevar a París por una recaída grave, con el coste de tiempo y efectivos que eso supondría.

No os preocupéis mi Mariscal que ya estaba prevista mi asistencia para este mes como otros caballeros ya saben, sin necesidad de que mi Mariscal me envíe una instancia. No estoy con aquellos que opinan que os dedicáis a pormenores y quizás con ello olvidáis asuntos mayores. Les he recriminado y les hago saber públicamente a todos los que piensen tal cosa, que nuestro Mariscal tiene la capacidad de poder estar en todo sin que ello reduzca su efectividad, les puedo asegurar que su gran habilidad en llevar todos los asuntos y pormenores hacen de él una brillante persona y por ende que sea el mejor candidato a Mariscal de Francia. Es ese celo y gran profesionalidad lo que hace en buena manera que nuestras tropas tengan tanta efectividad. Sin duda alguna es la diferencia entre hombres como él y un simple editeur como yo, que como muestra tienen el inicio de mi carta, desbordado por el papeleo y despistado inmerso en mis escritos y pensamientos.

Allí me tendréis como siempre que la salud me lo ha permitido, tanto en invierno como en otoño, y como bien sabéis encajaré de buen grado todas las balas y golpes que sean necesarios hasta nuevamente estar gravemente herido si es lo que depara la ocasión, para que mis hombres puedan así alcanzar el éxito mientras yo entretengo al enemigo sirviéndoles de diana. Sabéis que tanto en el frente del campo de batalla como en el de las calles de París, se acaparan todos los ataques que quiera depararme el destino

Siempre vuestro

Christian Brass de Creville



EL GRAN LEMEIRE LADRÓN POR CONDICIÓN



PRÓXIMAMENTE
LA NOVELA POR ENTREGAS

ENVÍEN SUS SUGERENCIAS
PARA LA TRAMA DE LA NOVELA

Certamen Literario de Verano.



HIMNO A LA INFANTERÍA DE LINEA:

Es la fuerza del honor,
la que da la bravura y el valor,
con que luchan nuestras filas.
Soldados que por Francia y por el Rey,
no dudan su sangre verter,
y si es necesario dan sus vidas.

Debéis infieles temer al oír este son,
pues es el coro que anuncia
para vuestra desazón,
que la lucha es sin cuartel,
a muerte y sin compasión.
Nuestras huestes pelearán
con ahínco y con tesón,
pues por Francia y por el Rey
dar la vida es un honor.

No hay enemigo que pueda
con la fuerza del honor,
con la grandeza de la Patria
que nos da coraje y vigor.
Tendréis que elegir herejes:
¡morir o rendir el pabellón!
porque ante el Rey Y ante Francia
no existe más solución

Un Soldado.



Certamen Literario de Verano.



DE PÁJAROS, CUERVOS, Y OTRAS AVES DE CORRAL.

'Si todos los pájaros volaran
harto difícil sería,
poder ver de forma clara,
el cielo en nuestro París",

Pues de todos es sabido
y del pueblo es conocido,
que en todos lares cuecen habas,
yen loo nidos más selectos,
también de tanto en cuando,
nacen cuervos.

Entre las aves más Nobles
bien sean águilas o halcones,
gavilanes a quizás azores,
siempre alguna algo más buitre
convierte en pura rapiña,
por sus ansias y su tiña,
el arte de cetrería.

y aunque en las noches cerradas
búhos, lechuzas y mochuelos,
nos descubran con esmero
tanto a topos como a ratas,
que se esconden bajo sucio ..

Cuidado debéis tener,
que hay reptiles voladores,
y murciélagos más que sedientos,
que chuparos la sangre pueden,
y sin tener miramientos.

'Si todos los pájaros volaran
harto difícil sería,
poder ver de forrma clara,
el cielo en nuestro París".

y entre los Barones del aire,
siempre existe alguna urraca,
quizás por el brillo cegada,
que afana, medra y engaña,
ya sea por oro o por plata,
o por la simple hojalata;
pues la avaricia la exalta,
y la enajena las ansias.

Ya sean parleras o córvidos
zancudas o gallináceas,
en todas las clases hay siempre,
una más vil que destaca.
Quizás sea en el canto
que se descubra su sino,
mientras unas trinan o pían,
otras graznan en el nido.

'Si todos los pájaros volaran
harto difícil sería,
poder ver de forma clara,
el cieloen nuestro París".

Ave Fénix



PRÓXIMAMENTE:



MARTÍN ETTÉE MAESTRO GRABADOR

Certamen Literario de Verano

Recordamos a nuestros lectores que pueden enviar sus escritos para participar en el Certamen Literario de Verano y también votar las obras que iremos publicando cada número hasta el mes de septiembre.

Esperamos la colaboración de todos nuestros lectores, tienen las páginas de nuestra Gazette Ilustrée a su disposición para cualquier aportación que consideren oportuna. Pueden dirigirse directamente a la redacción donde el Maestro Impresor, Martín Ettee dará cuenta junto a nuestro Editeur Christian Brass de todas sus sugerencias y aportes que nos hagan llegar.
martinetee@yahoo.es

